



Red Iberoamericana de
Administraciones Públicas
para la Primera Infancia

Actualidad en primera infancia

Reflexiones en
torno a la primera
infancia en tiempos
cambiantes



Organización de Estados
Iberoamericanos

Organização de Estados
Ibero-americanos

Autor

Dr. Cristian A. Rojas-Barahona

*Facultad de Psicología,
Universidad de Talca, Chile*

Primera infancia y tecnologías digitales

Las **tecnologías digitales** (TD) se pueden entender como un ámbito dinámico, de permanente desarrollo y mejora continua, que incluye todo lo tecnológico (recursos, dispositivos, conectividad, robótica, entornos, entre otros) como eje transformador al servicio de una sociedad compleja y cambiante, que dependiendo de su uso, impacta la calidad de vida, la cultura y las formas de relacionarse no solo entre las personas, sino también con el conocimiento. Especialmente en el ámbito educacional, formal e informal, toman relevancia los usuarios de esas tecnologías y las relaciones entre ellos, tomando una alta importancia la comunicación y las habilidades que se generan a partir de su uso. En otras palabras, **las TD son parte de nuestra cotidianidad, nos impactan en nuestro quehacer, transformándonos**. De ahí la necesidad de conocer más sobre ellas, en especial en los primeros años.

Sabemos que los niños y niñas interactúan con los dispositivos digitales tempranamente, incluso antes de estar expuestos a los libros. A la pregunta ¿cuál es su uso hoy en niños de la primera infancia?, existe claridad, incluso antes de la pandemia, la cual ha agudizado la cantidad de horas de exposición, los niños y niñas ven menos televisión abierta que generaciones pasadas, aumentando el uso de televisión pagada, como Disney+, Netflix u otros similares, y transformando YouTube en la plataforma preferida, requiriendo conexión permanente a internet. **Es decir, los niños y niñas seleccionan tempranamente lo que quieren ver y escuchar.**

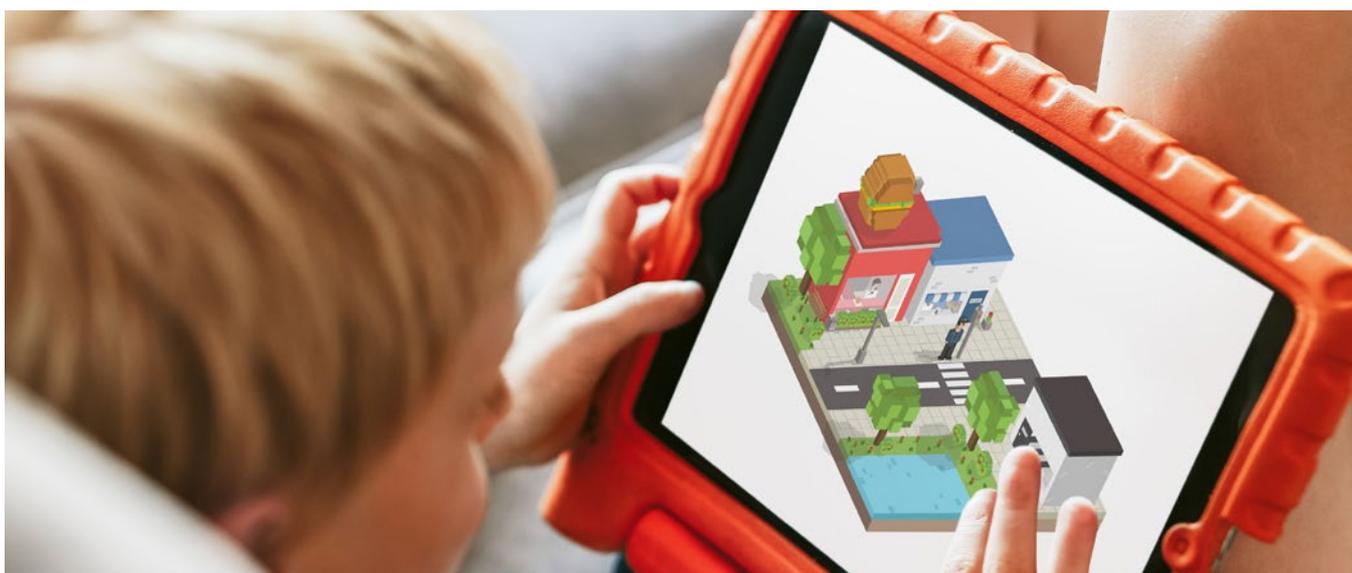
También existe claridad que los niños y niñas acceden tempranamente al uso de dispositivos con pantallas táctiles, las que les permite acceder a todo lo mencionado anteriormente, y además, a juegos de diversas características. Demás está decir que dichos aparatos cuentan con una interfaz intuitiva, de fácil uso, convirtiéndolos en breve tiempo en usuarios expertos.

¿Qué sabemos de sus consecuencias? Aún existen preguntas sin responder, también existe evidencia que nos permite mirar este nuevo ambiente de manera optimista. Diversos estudios, como por ejemplo el de la OECD, nos han mencionado algunas consecuencias. Se destacan **algunos aspectos positivos**, por ejemplo, que el uso controlado, mediado por un adulto, puede ser un facilitador de procesos cognitivos, socioemocionales, aportando y promoviendo la autonomía y la diversidad. También, debemos tener presente **algunos negativos**, por ejemplo, el cuidado que debemos tener a la exposición a la pantalla y la luz azul, que podría afectar el sueño, a los períodos prolongados que puede afectar la respuesta del cortisol, además de los riesgos asociados al uso de internet.

Algunas revisiones sistemáticas han evidenciado un importante impacto de la tecnología digital en el desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia. Por ejemplo, se ha observado que niños y niñas que utilizaban las herramientas tecnológicas, como diccionario o imágenes (libros electrónicos), mejoraban su consciencia fonológica,



“si existe un uso controlado, planificado, cuidando los contenidos y el tiempo de exposición, puede tener beneficios. Todo esto debe ir junto a un adulto que acompañe.”



segmentación de sílabas, vocabulario y capacidad lectora. Otros tantos estudios han reportado **beneficios en áreas como las matemáticas, las ciencias y las artes**. Un área de gran interés han sido los juegos electrónicos, generándose un cuerpo importante de investigación, donde, por ejemplo, se ha observado en población no solo de la primera infancia, sino también en niños y jóvenes en edad escolar, **efectos positivos del uso de juegos educativos en habilidades cognitivas y no cognitivas**.

¿Qué debemos tener presente? Que si existe un uso controlado, planificado, cuidando los contenidos y el tiempo de exposición, puede tener beneficios. Todo esto debe ir junto a un adulto que acompañe, dialogue y guíe a los niños y niñas en su interacción con las TD. Importante a tener presente es que población con menos posibilidades de desarrollo, se puede beneficiar de su uso. Debemos tener claro

que en este ambiente digital no podemos descuidar la interacción entre las personas.

Por último, una invitación a seguir leyendo sobre los avances que existen en el tema, cuidando que exista evidencia científica detrás de las afirmaciones, lo que nos permite tener menos porcentaje de error cuando tengamos que tomar decisiones. En esa línea, la invitación es a leer un próximo estudio titulado “La primera infancia en la era de la Transformación Digital” que la OEI, junto a variados autores de distintos países, han elaborado con el objetivo de producir evidencia que contribuya a la fundamentación de políticas públicas sobre el impacto que tienen la Tecnología y la Digitalización en el desarrollo de la primera infancia.



Autora

Magaly Nóbrega

Docente Principal

Departamento de Psicología

Pontificia Universidad

Católica del Perú

Evaluación Continua del Impacto de la COVID 19: una experiencia peruana de articulación academia-sociedad civil-estado

La pandemia ha impactado la trayectoria de vida de todas las personas. En el caso de los niños, ésta ha implicado disrupciones familiares, educativas y sociales que delinean un nuevo curso del desarrollo. Sin embargo, este impacto es diferencial dependiendo de la edad de la niña o niño y de las condiciones previas -ventajas y desventajas- acumuladas por las niñas y niños, sus familias, su sociedad y cultura¹. Para hacer frente a este impacto, las niñas y niños requieren del soporte y contención de sus cuidadores principales por lo que es importante conocer si estos se encuentran preparados para brindar el soporte necesario.

En este marco se inscribe la **Evaluación Continua del Impacto de la COVID 19** (ECIC-19) implementada en el Perú por la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Fundación Baltazar y Nicolás y el movimiento Copera infancia.

Esta encuesta evalúa **indicadores del desarrollo en niñas y niños** menores de 6 años, así como algunos de sus **factores asociados**. Los factores

.....

¹ Benner, A. & Mistry, R. (2020)- Child Development During the COVID-19 Pandemic Through a Life Course Theory Lens. *Child Development Perspectives*, 14, pp. 236-243. <https://doi.org/10.1111/cdep.12387>

priorizados han sido diversas **variables del comportamiento parental**.

La ECIC-19 se implementó con la finalidad de contar con datos sobre el impacto de la COVID 19 en diferentes momentos de la pandemia que sean reportados por los mismos cuidadores. A partir de la información recolectada, se genera incidencia sobre la necesidad de realizar intervenciones basadas en las evidencias obtenidas y al mismo tiempo, se elabora cartillas con mensajes clave dirigidos a las familias que impulsen buenas prácticas para favorecer el desarrollo de niñas y niños.

Desde la primera vez que se implementó en octubre del 2020, se han aplicado 7 versiones. En las 6 primeras han participado 28,300 cuidadores de la capital peruana y otras 9 regiones. En la séptima versión aplicada en noviembre del 2021 se contó con la participación de 56,873 cuidadores de todas las regiones del país.

El perfil de los participantes en todas las versiones es semejante: principalmente mujeres, de 18 a 45 años, con educación secundaria o superior, que atienden las labores del hogar, tienen solo una niña o niño a cargo y pertenecen a los niveles socioeconómicos peruanos menos favorecidos.



“La pandemia ha impactado la trayectoria de vida de todas las personas. En el caso de los niños, ésta ha implicado interrupciones familiares, educativas y sociales que delinean un nuevo curso del desarrollo”.

En las diferentes versiones se incluyeron 3 temas centrales: indicadores del desarrollo del niño, estrés parental y estado emocional de la cuidadora o cuidador. Adicionalmente, cada versión incluye diversos temas específicos tales como acceso a controles de salud y vacunas, acceso a educación inicial, espacios de juego en el hogar, sensibilidad parental, disciplina parental, entre otros.

A continuación, se describen 5 de los resultados más importantes obtenidos en las seis primeras versiones de la ECIC-19:

1. Los análisis de la data recolectada en la quinta versión implementada en mayo de este año mostraron que el 46% (6,317 niñas y niños) conforman un grupo altamente afectado en su desarrollo y factores asociados a raíz de la pandemia. Así, tienen indicadores de dificultades en el estado emocional y el estrés parental de su cuidadora; al mismo tiempo son niñas o niños cuya madre los percibe con más indicadores de dificultades en el desarrollo lo cual constituye una fuente de preocupación para ellas. Dentro de las variables asociadas a la pertenencia a este grupo están tener una niña o niño con algún tipo de discapacidad física o cognitiva en la familia, pertenecer a un mayor nivel socioeconómico y tener a una cuidadora con mayor nivel educativo.
2. La principal reacción que las cuidadoras refieren en sus niñas o niños frente a la pandemia fue el percibirlos más quejosos y demandantes. Esta percepción fue recogida desde la primera versión y si bien su frecuencia ha ido disminuyendo en el tiempo, aún se mantiene a la fecha con un valor de cerca del 23%.

3. De la misma manera, persiste en las cuidadoras una gran preocupación por el desarrollo y el comportamiento de sus niños agudizada por la pandemia. Esta preocupación ha sido reportada por entre un 43% y un 15% a lo largo de las encuestas realizadas entre octubre del 2020 y a la fecha.
4. En relación al estrés parental, más de un tercio (entre 33% y 35%) tiene algún indicador del mismo en todas las versiones de la encuesta; específicamente las cuidadoras refieren no tener estrategias para cuidar a su niña o niño y no sentirse preparadas para afrontar la tarea parental.
5. Un aspecto de suma importancia que ha revelado la encuesta son las dificultades del estado emocional de la cuidadora. Los indicadores de depresión, ansiedad o estrés se han mantenido en entre el 55% y el 70% de las cuidadoras en las diferentes versiones de la encuesta. Entre las dificultades, destacan los indicadores de ansiedad los cuales se mantienen a la fecha en el 75% de las participantes habiendo tenido valores de hasta 86% entre octubre y diciembre del 2020.

¿SIENTES QUE TU ESTADO DE ÁNIMO SE VE CADA VEZ MÁS AFECTADO POR LA PANDEMIA?

Todos estamos pasando por diferentes situaciones frente al contexto de la pandemia y nuestra salud mental está siendo afectada, por eso, es **NECESARIO SER BUENO CON UNO MISMO, CUIDARSE y COMPRENDERSE.**

Incorpora en tus rutina acciones que te permitan encontrar bienestar y te ayuden a sentirte con ánimo cada día:



Haz algo que te guste y te haga sentir bien aunque sea sólo un momento al día. Regálate al menos 10 minutos para ti. Puedes pintar mandalas, hacer pupiletras o escuchar canciones.



Realiza alguna actividad de movimiento en la cual te sientas contento y con energía, como caminar, bailar o trotar.



Cuando tenemos muchas tareas nos sentimos abrumados, por ello, separa las tareas de tu rol de cuidador y tu rol de trabajador.



Recuerda que no solo importa cuántas horas duermes sino que tu sueño sea de calidad. Descansa para mantenerte saludable y de mejor ánimo.



La recreación mental y física ayudan a generar sensaciones de placer y relajación.





“Un aspecto de suma importancia que ha revelado la encuesta son las dificultades del estado emocional de la cuidadora”.



Tal como se comentó, los datos obtenidos han sido utilizados para diseñar intervenciones. A manera de ejemplo se muestra la cartilla creada en base a los resultados sobre el estado emocional del cuidador publicada en las redes sociales del proyecto y sus aliados en febrero y junio del 2021. Además, se han implementado 3 programas: una mini campaña comunicacional en la que se brinda consejos a las cuidadoras para mantener un adecuado estado emocional transmitida a través de televisión de señal abierta, una campaña de salud mental de la madre, así como un programa de atención psicológica a los problemas de ansiedad y estrés de cuidadores.

De esta manera, la ECIC-19 logra articular la generación de evidencias con la realización de intervenciones basadas en estas en tiempos de pandemia. Se considera que una clave para este logro es la diversidad de actores que se han unido para este proyecto y el rol que cumple cada uno. Así, la aca-

demia aporta con los recursos técnicos necesarios para el diseño de la encuesta, su implementación, procesamiento de los datos y generación de indicadores. Estos recursos técnicos se complementan con la labor de los representantes de la sociedad civil cuya fortaleza es la acción por lo que son quienes han impulsado las intervenciones realizadas a partir de los resultados. Igual de importante ha sido la alianza con los sectores estatales, específicamente el Ministerio de Educación y el Programa Nacional Cuna Más que ha permitido que la encuesta tenga la cobertura alcanzada. Consideramos que esta alianza academia - sociedad civil - Estado es una experiencia poco frecuente en este tipo de iniciativas de la cual se pueden extraer lecciones, así como también aprender de sus limitaciones.

- Acceso a información sobre la ECIC-19 y sus productos: <https://fundacionbaltazarynicolas.org/ecic-19/>

Trabajar la educación socioemocional: un ejercicio de sostenimiento afectivo para los niños, niñas, padres y agentes educativos en medio de la pandemia

Autora

Lizeth Orozco Pertuz

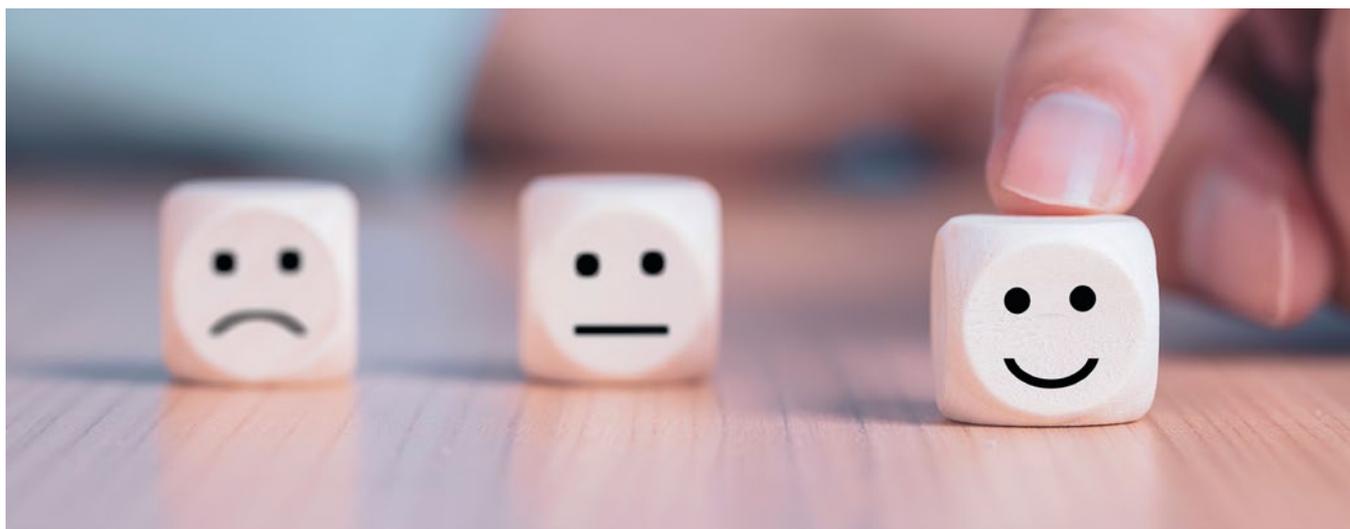
Magíster en Psicología Clínica

Colombia

En el contexto educativo; mucho se habla sobre el desarrollo de competencias emocionales, pero lo que más se ha olvidado es el verdadero análisis de las emociones; no desde la definición conceptual, sino desde ayudar a los niños y niñas a trabajarlas a partir del uso de la palabra como elemento dinamizador de ellas en su vida.

Cuando todos los referentes afectivos de la vida de los niños y niñas nos centramos en enseñar sobre el uso de la palabra, la expresión de las emociones y el apoyo en la organización de las mismas estamos trabajando en un concepto más a futuro: la **salud mental**. Cuando un niño aprende a comunicar aquello que siente se hace menos vulnerable al desarrollo de factores sintomáticos frente al medio que no puede controlar.

Partiendo del trabajo de autores como Rafael Bisquerra, **la educación emocional debe constituir una serie de elementos novedosos dentro de las aulas**, que se orientan y justifican en aquello a lo que las instituciones educativas no tienen alcance dentro de su currículo. Asimismo, esto afecta a cómo los docentes y demás actores de la educación deben pensar en escenarios ligados a entender la forma de trabajar temas como: vínculo afectivo y auto regulación y su correlación con emociones como la rabia, la angustia, la tristeza y la prevención a futuro del impacto de enfermedades como la ansiedad, la depresión, el estrés, el consumo de sustancias psicoactivas, el Bullying; entre otras. Pero ... ¿cómo se hace esto posible? Cuando se trabaja con el niño durante sus primeros años de vida en responder a sus falencias, carencias y agresiones de una forma que genere prevención





“Cuando un niño aprende a comunicar aquello que siente se hace menos vulnerable al desarrollo de factores sintomáticos frente al medio que no puede controlar”.

del daño emocional a futuro, **corto la cadena del síntoma y abro la puerta a contextos más sanos** donde se dé paso a la **resiliencia**.

La educación emocional representa entonces una herramienta clave para una mejor adaptación a la vida; teniendo en cuenta el entorno de pandemia en el que nos encontramos, la práctica de la educación emocional en las instituciones se hace más que necesaria, pues nos vemos frente a la mirada de muchos factores sociales donde se encuentran involucrados los niños y niñas y sus familias.

¿Cómo se trabaja entonces la educación emocional en las instituciones con los niños y niñas?

Un primer elemento en este trabajo se asocia al papel de la familia, pues si la dejamos por fuera, el engranaje de aquello que esperamos trabajar se ve afectado. Otra parte vital se centra en comenzar el proceso de educación emocional con un análisis social y familiar de las herramientas con las que cuenta el niño en la actualidad y así tener un punto de partida sobre las mejoras frente a nuestra intervención.

Este trabajo se inicia desde la **socialización**, pues ya que los niños y niñas son seres sociales y parte de su desarrollo y su aprendizaje se adecúa desde la relación con sus pares, el primer elemento a



tener en cuenta para sentar las bases de una adecuada educación emocional debe orientarse en incentivar esa relación con el otro; hacer que el niño construya el concepto de una escuela segura en muchos ambientes.

La muerte, las adicciones a la tecnología producto de esta pandemia son temas importantes para los que un agente educativo debe estar preparado para tratar, no desde el papel de un terapeuta, sino desde un docente que enseña al niño a hablar de lo que sintió y encuentra la oportunidad de generar en los demás el apoyo suficiente para ser un **equipo sostenedor de ese niño o niña**. Es importante, por tanto, también que el agente educativo haya investigado sobre formas de relajación, manejo de crisis de ansiedad y angustia como un elemento que promueva su compromiso para enfocarse en lo que ahora es realmente importante.

Es necesario entender que frente a la verdad de una no terminación de la pandemia, las intervenciones en salud mental deberán enfocarse en las herramientas

de regulación emocional para no enfermarse y no tanto en la masificación de conceptos y aprendizajes académicos.

El **orden de las intervenciones debe tener un marco dirigido por los mismos niños**; además, es clave entender que parte del éxito será mantener el encuadre de la verdad en relación al virus con los propios niños y niñas; pues se percibe, en muchos contextos, que nos olvidamos de ellos para dirigir procesos basados desde el punto de vista del adulto, carentes de herramientas que se adapten a sus necesidades y más centradas en recuperar únicamente la meta académica. Por ello se hace necesario entender una contingencia super importante: **cuanto más sano esté un niño en los sistemas físico, familiar y emocional mayor será la posibilidad de aprender absolutamente todo lo que quieran enseñarle.**

Durante este trabajo colectivo con los niños y niñas se proponen una serie de actividades enmarcadas en la proyección y que dirigen los pasos a instaurar la escuela como parte central de la vida. En este gran banco de acciones enfocadas en el trabajo se encuentran, entre otras las siguientes iniciativas: la feria de las emociones, juegos de roles para motivar la resolución de conflictos, el arte como cualquier medio de expresión y comunicación de las emociones, diario de las emociones por familia donde se condensan los apren-

dizajes colectivos sobre cualquier emoción guía, cuentos creados por los niños y los padres, actividades de respiración, yoga infantil, mindfulness para niños como herramientas para el manejo de la ansiedad y la angustia por la separación con sus padres...

Existen muchas y variadas formas de construir un **proceso de desarrollo** que sea completamente **integral**, pero éste siempre requiere de personas comprometidas a lo largo del tiempo con la infancia, considerando esta etapa como individual en sí misma, donde se pueden elaborar experiencias positivas que perduren y tengan impacto para toda la vida.

La **educación emocional es entonces una herramienta de trabajo permanente** y uno de los elementos que se deben tener en cuenta si queremos que sirva como herramienta de prevención y promoción de la salud mental desde la infancia. La consciencia de la alimentación saludable como una forma de prevención de la obesidad como factor de riesgo para la Covid-19 y la vacunación infantil, son argumentos que no debemos olvidar en este trabajo de mejora continua e interrelación con el mundo real, obviamente sin denigrar los supuestos y creencias de los padres.

Como una forma de integrar lo anteriormente expuesto se hace necesario saber que **nuestras emociones** conducen la vida de todos: **existen por algo y para algo**; establecen los sentimientos o estados de ánimo que son aquellos que, organizados, se convierten en potenciadores de la salud emocional de todos o limitadores de la misma. Por tanto, todos los adultos debemos dirigir la mirada al trabajo **de conocer el universo de las emociones**; trabajar inicialmente en mí como individuo y no desvalorar la forma en la que cada niño las mira y experimenta en su infancia, pues es justamente en este camino de formación personal cuando el niño requiere de la enseñanza activa, objetiva y afectiva de un adulto que haya decidido primero hacer frente a sus emociones, para luego enseñar a alguien a trabajar en las mismas.



**nuestras emociones
conducen la vida
de todos: existen
por algo y para algo**

OEI

Organización de Estados
Iberoamericanos

Organização de Estados
Ibero-americanos



C/ Bravo Murillo 38
28015 Madrid, España
Tel.: +34 91 594 43 82
Fax.: +34 91 594 32 86

oei.int

 Organización de Estados Iberoamericanos

 Paginaoei

 @EspacioOEI

 @Espacio_OEI

 Organización de Estados Iberoamericanos